

**Peticion sobre que no se permita la introduccion
de granos extranjeros / [Sebastián García de
Ochoa ... et al.].**

Madrid : [s.n.], 1834.

Signatura: FEV-AV-CAJAS-00091

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

PETICION

sobre que no se permita la introduccion de granos extranjeros.

SEÑORA. Los infrascritos Procuradores á Cortes movidos de un justo celo por el bien de las provincias que componen los reinos de Castilla y Leon, y alentados con las mas alhagüenas esperanzas de que V. M. acoge siempre con la benevolencia que le es característica las justas súplicas de los españoles, se atreven á elevar al trono de V. M. esta reverente peticion sobre un asunto que no puede menos de considerarse de grande interes nacional.

La carestia eventual que experimentan algunas plazas del mediodia de la Peninsula por falta de surtido de granos, ha dado margen á reclamaciones al gobierno en solicitud de que se permita la introduccion de los extranjeros, al mismo tiempo que en vuestros reinos de Castilla y Leon se están perdiendo en las trojes dos y mas cosechas que no han podido extraerse por mil causas que no son de este momento referir. En algunos puntos de Castilla se halla la fanega de trigo á 14 rs. sin encontrar compradores, y cabalmente con aquella disposicion se pretenderia remediar un mal á espensas de otro mayor, pues siendo los granos el único artículo que constituye la riqueza de Castilla y Leon, seguiria estancado con extraordinario detrimento de los propietarios y primeros agentes de la agricultura y de todos los que dependen de este ramo primordial.

Doloroso é injusto seria que se buscasen trigos en el extranjero cuando la España está rebosando en granos para los cuales no tiene suficientes salidas; y no menos injusto el que se trate de remediar la necesidad eventual de una plaza ó de alguna provincia, á espensas de la miseria y total ruina de una gran parte de la España.

Ademas, aun queriendo ejecutarse con vigor el real decreto que fija el *maximun* en el precio de los trigos á 70 rs. vn., es bien seguro que este caso no es llegado, pues aunque haya trigos que se paguen á este precio, son los de primera calidad que sirven solamente para alimento de las gentes mas acomodadas, al mismo tiempo que los de segunda y tercera clase

que abastecen las necesidades del público no pasarán de los precios de 50 á 60 rs.; por lo cual la citada tasa no puede de ningún modo servir de regla para que se adopte una medida tan funesta á la prosperidad del reino, mucho menos no habiendo la ley dispuesto nada acerca de las circunstancias, modo y tiempo que deben preceder al momento de publicarse por las autoridades provinciales, la admision de trigos y harinas extrangeras.

Con este motivo los Procuradores del reino que suscriben esta reverente esposicion, no pueden dejar de hacer presente á V. M. que la única causa que ha impedido la salida de los granos abundantes y baratos de vuestras leales provincias de Castilla y Leon, para abastecer á precios cómodos todas las litorales del Mediterráneo y parte del Oceano, ha sido el estrago causado en el camino real que va desde Reinosa á los puertos de Requejada y Santander, inutilizado en algunos puntos por la tempestuosa y extraordinaria avenida que se espermentó en la noche del 19 al 20 de agosto último, llevándose tras sí 4 puentes necesarios aunque solo uno de alguna consideracion. No ignoran los Procuradores que el gobierno de V. M. solícito en prevenir las consecuencias fatales que preveia y ya se están tocando, dió las órdenes mas terminantes para que con toda preferencia fuese habilitado dicho camino; pero no es nuevo que los agentes inmediatos á quienes está confiada la ejecucion de las disposiciones benéficas de V. M. lo retarden con pretestos, sino interesados por lo menos nacidos de una especie de desidia habitual, ó de descuidos punibles.

Por tanto, y en virtud de las razones espuestas, los Procuradores que suscriben se lisonjean que V. M. fiel á los generosos sentimientos de su corazon acogerá con toda benignidad esta respetuosa peticion á fin de que no se permita la importacion de granos extrangeros en las actuales circunstancias; dando sus soberanas órdenes para que con toda preferencia sean habilitados el camino y puentes que impiden los transportes de granos y harinas desde Reinosa á Requejada y Santander. Madrid 6 de diciembre de 1854. — Señora. — A los reales pies de V. M.—Sebastian Garcia de Ochoa; Fausto de Otazu; Saturnino Calderon y Collantes; El marques de Villacampo; El marques de Montesa; Luis de Sanclemente; Francisco Crespo de Tejada; Fernando de Butron; José Vicente Baillo; Damian La-Santa; Manuel Alvarez Garcia; Ramon de Siscar; Honorato de Puig; José de Viñals; Salvador Campillo; Joaquin Carrasco; El conde de Adanero; Rafael Cabanillas; Francisco de Villalaz; Ramon de Llano y Chavarri; Telesforo de Trueba Cosío; Pedro Marti; Cayetano Melendez; Manuel de Pedro; Francisco

de Orense; José Ciscar; Baltasar Carrillo Manrique; Miguel Coton; Diego Medrano; Vicente Vazquez Moscoso; Ramon Gonzalez Perez; Joaquin Ruiz de Buesta; Fernando Miranda y Olmedilla; José Rodriguez Paterna; El marques de Montevirgen; Joaquin Ortiz de Velasco; Fermin Caballero; El marques de Someruelos; Pio Laborda; Miguel Calderon de la Barca; Francisco Antonio Mantilla; Vicente Cano Manuel y Chacon; Agustin Lopez del Baño; Francisco Redondo; Antonio Maria Montenegro; Esteban de Ayala; El marques viudo de Torremejia; Manuel de la Riva Herrera; Antonio Gonzalez; Joaquin Maria de Ferrer; Pablo Heredia; Mauricio Carlos de Onís; Pedro Ontiveros Aparicio; Miguel de la Torre; Pedro Ventura de Puga; Alvaro de Navia Osorio; Juan Palarea; Gines Maria Serrano; Miguel Chacon; Jacinto de Romarate.



